



Inspectoría Salesiana
"María Auxiliadora"
SEVILLA



Queridos hermanos:

El pasado 9 de marzo marchó a la casa del Padre

Don Manuel Fraile Hernández

sacerdote en esta casa de Campano, a los 80 años, después de breve enfermedad.

Un pertinaz reuma le dificultaba el andar y le obligaba a permanecer en su habitación cerca de cinco meses, saliendo apenas para celebrar la Eucaristía en la capilla de la Comunidad.

Todos los Salesianos le visitábamos y hacíamos más llevadero su obligado retiro; visitas que él agradecía y, vez por vez, manifestaba su gratitud con sentidas muestras de cariño.

La noche del 29 de febrero al visitarle noté en él algo raro, le pregunté si se sentía mal y me dijo que no. Volví al poco tiempo y lo encontré con un sudor extraordinario; apenas podía hablar y se le comenzaba a paralizar toda la parte izquierda del cuerpo.

Avisé a otros hermanos, lo acostamos, le dimos la absolución con perfecto conocimiento y posteriormente la Unción de los enfermos.

Llamamos al médico, que acudió enseguida, y diagnosticó embolia cerebral con paralización de medio cuerpo. Le puso el tratamiento adecuado.

Le velamos toda la noche y poco a poco fue reaccionando hasta casi recuperar el movimiento, si bien apenas se le entendía lo que decía. El sábado y domingo alternó momentos de lucidez y decaimiento. Se complicó con un edema pulmonar, por lo que de acuerdo con el Sr. Inspector, lo internamos en la Clínica San Juan de Dios de Cádiz.

Los tratamientos y primeros cuidados, que dieron buenos resultados, nos hicieron concebir la esperanza de su recuperación, pero la enfermedad se precipitó y espiraba tranquilamente en la madrugada del día 9 de marzo.

Trasladado al Colegio celebramos la Santa Misa por su eterno descanso. Por la tarde celebramos las exequias con la participación de muchos salesianos venidos de toda la Inspectoría, Hijas de María Auxiliadora, Párrocos del Arciprestazgo, Religiosas y Religiosos de Chiclana, alumnos y personal de la Casa, que con su presencia expresaban su adhesión y cariño al querido don Manuel.

En el cementerio de Chiclana, junto a otros salesianos fallecidos en esta Casa, espera el día de la Resurrección.

Don Manuel había nacido el 17 de diciembre de 1899 en Valdunciel (Salamanca), en el seno de una familia profundamente cristiana. En mis charlas con él me contaba cómo los años de su niñez transcurrieron felices y serenos ayudando en las labores de la casa.

Fue bautizado el 22 del mismo mes, y a los tres años, el 17 de junio de 1902, recibía la Confirmación.

En 1912 inicia su aspirantado en Ecija (Sevilla). El noviciado lo hace en San José del Valle en 1917, terminándolo con la profesión el 12 de septiembre de 1918.

Al promulgarse el Código de Derecho Canónico la renueva para entrar dentro de las disposiciones por él emanadas.

Sus estudios de filosofía los hace en San José del Valle, de donde sale para hacer el trienio práctico en Utrera y Sevilla.

En noviembre de 1924 es admitido a la renovación de su profesión trienal después del servicio militar, profesión que hace en San José del Valle el 30 de diciembre de 1924.

Inicia la Teología en Campello en 1926. Recibe en 1928 la Tonsura y las Primeras Menores en Sevilla del Cardenal Ilundai. Las Segundas Menores las recibe en Cádiz el día 29 de diciembre de 1928 por el Obispo don Marcial López Criado. El Subdiaconado el 25 de mayo de 1929 y el Diaconado el 26 de octubre, también en Cádiz, por el mismo señor Obispo López Criado. Llega a la meta deseada del Sacerdocio el 21 de diciembre de 1929 en San José del Valle, siendo el obispo consagrante Monseñor Jara, Obispo Salesiano.

Cuando nos disponíamos a celebrar sus Bodas de Oro Sacerdotales el Señor nos lo arrebató al Cielo.

Así, con la sencillez y humildad con que había vivido toda su vida fue al encuentro del Padre.

Trabajó con los sencillos, con los niños de las Escuelas Primaria, en las casas más humildes, niños de Hogares, Cádiz, Córdoba, Arcos de la Frontera, Sevilla-Trinidad, Montellano, Montilla, Ronda-Santa Teresa, Hogar de la Purísima de Jerez y de Cáceres y finalmente Campano desde 1964.

Trabajó con los sencillos, con los niños de las Escuelas Primarias, en las algún bien para la casa; Confesor a todas horas y últimamente cuando su salud no se lo permitía, rezaba y ofrecía sus dolores y su retiro por la Iglesia, la Congregación y las vocaciones.

Con mucha frecuencia, cuando le visitaba, le encontraba leyendo y meditando las Sagradas Escrituras.

Su gran devoción a María Auxiliadora la manifestaba en el rezo diario del Santo Rosario, repartiendo sus estampas a los alumnos del colegio. Su vida retirada era muy fecunda en oración no dejando la Santa Misa ningún día, aunque supusiera no poco sacrificio debido a su artrosis.

El funeral fue un testimonio de agradecimiento al Padre por los 62 años de servicio ininterrumpido a la Iglesia en la Congregación Salesiana. Así me lo decía luego un joven párroco de un pueblo vecino: «Más que funeral parecía una Misa de gloria; he disfrutado y gozado al ver la alegría en todos cuantos participábamos en este acto comunitario». Es la victoria final del que ha dedicado su vida al servicio de Dios y llega a la meta; nuestra esperanza cristiana así nos lo asegura y aquí lo vemos hecho realidad, en la certeza de que oírás las palabras del Padre: «Ven, siervo bueno y fiel... Entra en el gozo de tu Señor.»

Quiero expresar nuestro agradecimiento al Dr. D. Felipe Agudo, que con tanto cariño le trató. Al hermano D. Eligio Navarro, que le atendió en los últimos días, y a todos los hermanos que nos acompañaron en momentos tan dolorosos.

Quiera el Dueño de la mies enviar a la Congregación Salesiana hombres de la talla de don Manuel, que con su trabajo, sencillez, bondad de corazón y amor a María Auxiliadora, y a D. Bosco, continúen la misión salesiana entre la juventud de hoy.

Una oración por esta Comunidad que se ve privada de la ayuda y ejemplo de un hermano y que espera confiada en su valiosa intercesión ante María Auxiliadora y D. Bosco.

Un saludo de vuestro afmo.,

GREGORIO CALAMA

DATOS PARA EL NECROLOGICO:

Sacerdote **MANUEL FRAILE** **DI.Z.** Nació en Valdunciel (Salamanca) el 17 de diciembre de 1879. Muerto en Campano (Cádiz) a los 80 años de edad, 62 de Profesión Religiosa y 50 de Sacerdocio.

1980